S

egún el marco de conceptos para reportes financieros, divulgado por IASB en marzo de 2018, “*5.19 For an asset or liability to be recognised, it must be measured. In many cases, such measures must be estimated and are therefore subject to measurement uncertainty. As noted in paragraph 2.19, the use of reasonable estimates is an essential part of the preparation of financial information and does not undermine the usefulness of the information if the estimates are clearly and accurately described and explained. Even a high level of measurement uncertainty does not necessarily prevent such an estimate from providing useful information*.”

No importa si la medición está rodeada de incertidumbre “(…) *si las estimaciones se describen y explican de manera clara y precisa* (…)”. Esta condición fundamental no es cumplida por muchos, porque tratándose de situaciones no definidas se inclinan por estimaciones favorables para la empresa. Esta falta de neutralidad daña la información porque, según el mismo marco, “*2.13 To be a perfectly faithful representation, a depiction would have three characteristics. It would be complete, neutral and free from error. Of course, perfection is seldom, if ever, achievable. The Board’s objective is to maximise those qualities to the extent possible*.”

Como en la mayoría de las ocasiones, al reconocer o examinar una partida estimada, el contador, sea preparador o asegurador, debe analizar cuidadosamente los cálculos respectivos. Por lo general el problema no está en las operaciones sino en las hipótesis que se utilizan en los modelos.

Algunos teóricos reprochan las estimaciones y defienden el valor o costo histórico por su certidumbre. Sin embargo, es evidente que la información contable que no es actual está lejos de servir para tomar decisiones que habrán de tener efectos futuros.

La evaluación de las notas que acompañan a los estados financieros es fundamental. Se deben examinar las revelaciones sobre las transacciones, sobre los saldos y sobre los otros asuntos.

Unas buenas notas se logran a través de una redacción cuidadosa, que consigue, con el menor número de palabras posible, comunicar todo lo que debe decirse. Si se espera que los estados financieros circulen fuera de la jurisdicción en la cual se preparan, debe tenerse en cuenta que los usuarios extranjeros pueden requerir más explicaciones sobre las características del mercado local.

En muchas ocasiones los estados financieros son presentados utilizando herramientas gráficas. Dicen que una imagen vale más que mil palabras. Esta estrategia es peligrosa porque tiende a pasar por alto las revelaciones sobre otros asuntos, cuya importancia puede ser alta tratándose de los escenarios futuros en que deberá desempeñarse la empresa. Con todo, seguramente el número de presentaciones gráficas seguirá en aumento. El contador debe dominarlas.

*Hernando Bermúdez Gómez*